

2023

TRAYECTORIAS
DE MUJERES
VENEZOLANAS
EN PERÚ:
REGULARIZACIÓN
MIGRATORIA E
INTEGRACIÓN



Las opiniones expresadas en las publicaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) corresponden a los autores y no reflejan necesariamente las de la OIM. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, juicio alguno por parte de la OIM sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona citados, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

La OIM está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de organismo intergubernamental, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para: ayudar a encarar los crecientes desafíos que plantea la gestión de la migración; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; y velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

Publicado por: Oficina País, OIM Perú
Organización Internacional para las Migraciones (OIM),
Misión Perú
Lima, Perú
Sitio web: peru.ion.int
C. Miguel G. Seminario 320, San Isidro.

Esta publicación no ha sido editada oficialmente por la OIM.

Esta publicación no ha sido aprobada por la Unidad de Publicaciones de la OIM (PUB) en cuanto a la observancia de las directrices de marca y las normas de estilo de la Organización.

Foto de la portada: © OIM 2023/David DÁVILA

Cita: Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2023). Trayectorias de mujeres venezolanas en Perú: Regularización migratoria e integración. OIM, Perú.

Hecho en depósito legal
en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2023-12371
Primera edición: Diciembre 2023
Lima - Perú
© OIM 2023



Reservados todos los derechos. La presente publicación está disponible en virtud de la [licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 IGO \(CC BY-NC-ND 3.0 IGO\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/).*

Si desea más información, consulte los [derechos de autor](#) y [las condiciones de utilización](#).

La presente publicación no podrá ser utilizada, publicada o redistribuida con fines comerciales o para la obtención de beneficios económicos, ni de manera que los propicie, con la excepción de los fines educativos, por ejemplo, para su inclusión en libros de texto.

Autorizaciones: Las solicitudes para la utilización comercial u otros derechos y autorizaciones deberán enviarse a publications@iom.int

* <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>

TRAYECTORIAS DE MUJERES VENEZOLANAS EN PERÚ:

REGULARIZACIÓN
MIGRATORIA E
INTEGRACIÓN

PRESENTACIÓN

La presente publicación está enmarcada en el estudio “Experiencias y desafíos migratorios asociados al género en el contexto de post pandemia por COVID-19 en Perú”, promovido por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) con el financiamiento del Gobierno de Canadá, en colaboración con el Departamento de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

La OIM es una organización intergubernamental, parte de las Naciones Unidas, que brinda apoyo a las personas migrantes en todo el mundo y asesora a entidades de gobierno, no gubernamentales y de la sociedad civil, sobre políticas y prácticas migratorias. Con gran parte de sus acciones, la OIM promueve la resiliencia de las personas migrantes, especialmente de los grupos poblacionales que se encuentran en mayor situación de vulnerabilidad, como niñas, niños, adolescentes, mujeres, personas con discapacidad y población LGTBIQ+.

El Departamento de Psicología de la PUCP reconoce la importancia del trabajo interinstitucional para que, en colaboración con instituciones públicas y privadas, se pueda responder de la mejor manera a los desafíos psicosociales del Perú. Así, esta unidad de la PUCP viene trabajando y apoyando distintas iniciativas de manera sostenida, especialmente desde la investigación, para atender los temas vinculados a migración y movilidad humana.

Dado que, en la actualidad, Perú es el segundo país del mundo con la mayor cantidad de personas migrantes venezolanas, albergando a más de 1,51 millones (Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela - R4V 2022), resulta importante unir esfuerzos para evidenciar sus experiencias y desafíos migratorios, los que se agudizaron post pandemia por COVID-19, así como sus recursos individuales y colectivos.

Con el apoyo del Gobierno de Canadá, en el marco del proyecto regional “Pro-Derechos: promoviendo los derechos de las personas refugiadas y migrantes venezolanas en América Latina y el Caribe”, la OIM implementó los Puntos de Asistencia y Orientación (PAO) en Lima Metropolitana y otras regiones del Perú, para promover la regularización migratoria y el acceso a derechos y servicios, en alianza con la Superintendencia Nacional de Migraciones.

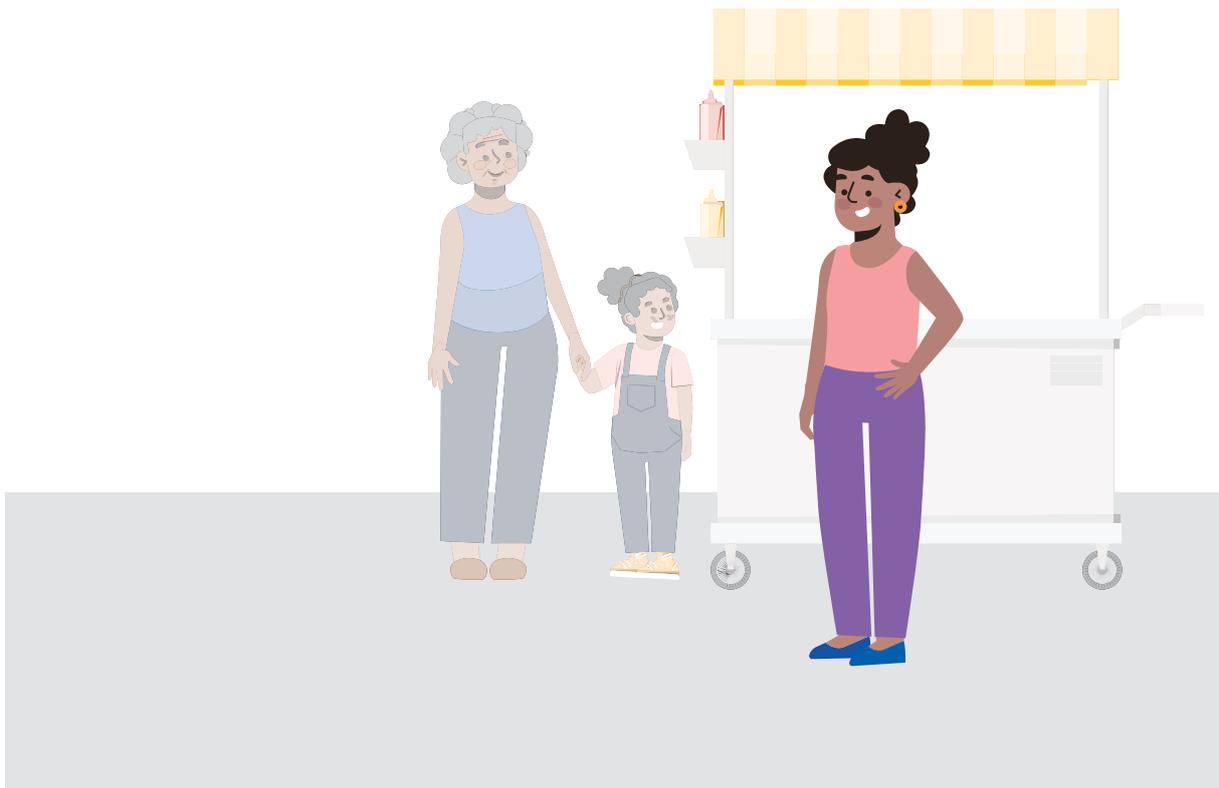
Aquí se presentan algunas experiencias y desafíos asociados al género que ha enfrentado la población migrante en situación de vulnerabilidad, para el acceso a derechos, servicios básicos, mercado laboral, protección y regularización migratoria, en el contexto de post pandemia en Perú, a través de las voces de las y los operadores de los PAO y de las personas migrantes beneficiarias de esta iniciativa, específicamente en Lima Metropolitana.

ÍNDICE

	<u>Presentación</u>	II
	<u>Acrónimos</u>	IV
	<u>Introducción</u>	1
1.	<u>¿Qué son los Puntos de Asistencia y Orientación (PAO)?</u>	2
	<u>1.1 ¿Quiénes y por qué llegan a los PAO?</u>	2
	<u>1.2 ¿Por qué es importante abordar la regularización migratoria?</u>	4
	<u>1.3 ¿Con qué recursos cuentan los migrantes durante su proceso de regularización migratoria?</u>	5
2.	<u>Características del Estudio</u>	6
	<u>2.1 ¿Cómo se recogieron las historias de vida?</u>	6
	<u>2.2 ¿Quiénes contaron sus historias?</u>	6
3.	<u>Historias de vida</u>	7
	<u>3.1 ¿De dónde y cómo migraron?</u>	7
	<u>3.2 ¿Por qué decidieron migrar?</u>	8
	<u>3.3 ¿Por qué migraron a Perú?</u>	10
	<u>3.4 ¿Cómo fue la travesía?</u>	12
	<u>3.5 ¿Cómo fue la llegada?</u>	14
	<u>3.5.1 El acceso a salud y su relación con la regularización migratoria</u>	14
	<u>3.5.2 La educación potencial aliada para una integración</u>	16
	<u>3.5.3 La importancia del trabajo para el bienestar</u>	17
	<u>3.5.4 La importancia de las redes de apoyo para la integración</u>	19
4.	<u>Mujeres migrantes con agencia y capaces de enfrentar obstáculos para la integración</u>	20
	<u>4.1 La travesía de Brunella</u>	20
5.	<u>Conclusiones</u>	26
6.	<u>Recomendaciones</u>	27
7.	<u>Bibliografía</u>	31
8.	<u>Anexos</u>	35

ACRÓNIMOS

CPP	Carné de Permiso Temporal de Permanencia
DNI	Documento Nacional de Identidad
LGTBIQ+	Lesbianas, Gais, Transexuales, Bisexuales, Intersexuales y Queers, así como cualquier otra orientación sexual o realidad identitaria que no sea heteronormada
MINSA	Ministerio de Salud del Perú
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
ONG	Organización No Gubernamental
PAO	Punto de Asistencia y Orientación
PAP	Primeros Auxilios Psicológicos
PTP	Permiso Temporal de Permanencia
SIS	Seguro Integral de Salud
SNM	Superintendencia Nacional de Migraciones
VBG	Violencia Basada en Género



INTRODUCCIÓN

Los Puntos de Asistencia y Orientación (PAO), implementados por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Perú, son espacios físicos móviles que contribuyen a que las personas migrantes puedan conocer y acceder a mayor información sobre la regularización migratoria, sus derechos y los servicios de atención. En esta publicación se presentan las historias de aquellas personas migrantes que han llegado a estos espacios con diversas necesidades, por motivación de otros amigos o familiares o porque han visto las carpas presentes en sus distritos.

La propuesta es conocer más acerca de los PAO, de quiénes están detrás de ellos, los servicios que brindan y cómo contribuyen al bienestar de las personas migrantes en Perú.



1. ¿QUÉ SON LOS PUNTOS DE ASISTENCIA Y ORIENTACIÓN (PAO)?

Son espacios itinerantes gestionados por un equipo interdisciplinario conformado por psicólogas/os, trabajadoras/es sociales, docentes y abogadas/os. Sus áreas de trabajo suponen: (a) orientación y protección, (b) regularización migratoria y (c) implementación directa.

La finalidad principal del PAO es garantizar la regularización migratoria de las personas migrantes, sin embargo, la diversidad de roles de su personal permite que, todas y todos, puedan orientar sobre el acceso a servicios y derechos básicos. La alianza con ONGs como GRANMAV, CESAL, la Cruz Roja Peruana, instituciones de salud y otras organizaciones de respuesta humanitaria, permite derivar a atenciones especializadas y diferenciadas que en el PAO no pueden responder en ese momento. Así, el trabajo colaborativo y complementario es un pilar fundamental.

1.1 ¿QUIÉNES Y POR QUÉ RAZONES LLEGAN A LOS PAO?

Si bien los PAO están dirigidos a orientar en problemas específicos a las personas migrantes, muchas de ellas solo acuden por la necesidad de ser escuchadas en un espacio seguro. Dado que las y los usuarios llegan con una sobrecarga emocional, el personal del PAO está preparado para dar soporte, por ejemplo, a través de Primeros Auxilios Psicológicos (PAP). Así, se ofrecen estrategias de contención emocional y opciones de respuesta a mediano o largo plazo, los llamados “planes de trabajo individuales”, con información, indicaciones, números telefónicos, direcciones o contactos que a las personas migrantes les permiten resolver ciertas necesidades.

“La persona primero quiere ser escuchada porque, independientemente de cómo tú vayas a hacer la intervención, sea por un tema de regularización o por un tema de protección, la persona al final quiere ser escuchada y al momento que se abre a contar, ya tienes que empezar a buscar estrategias”.

(Operador PAO)



Entre las personas migrantes en situación de vulnerabilidad que acuden a los PAO, existen grupos poblacionales más visibles, como mujeres, familias monoparentales sin redes de apoyo o personas con discapacidad. Sin embargo, bajo los protocolos de cuidado y respeto que se manejan para la atención, no se ahonda en cuestiones que la persona no desee, por ejemplo, la identificación de género u orientación sexual, enfermedades o episodios de violencia.

Gráfico 1. ¿Qué necesidades recurrentes presentan las personas migrantes que son atendidas en el PAO?



Fuente: Elaboración propia.

El gráfico 1 muestra las necesidades principales que presentan las personas migrantes al acudir a los PAO. Éstas son identificadas y abordadas por un equipo multidisciplinario que busca orientar sobre los servicios existentes, pero también, facilitar herramientas a las y los usuarios para solucionar sus problemáticas con mayor responsabilidad y autonomía.

“Algo que nosotros también hacemos en el PAO es tratar de romper ese vínculo “paternalista”, si lo queremos decir así, o de dependencia. Es enseñarles, por ejemplo, cómo pueden usar la agencia digital, explicarles que es una herramienta que van a utilizar todo el tiempo en Perú, por lo tanto, la necesitan manejar por su cuenta. Yo diría que eso es algo muy valioso del PAO, fomentar esa autonomía”.

(Operadora PAO)

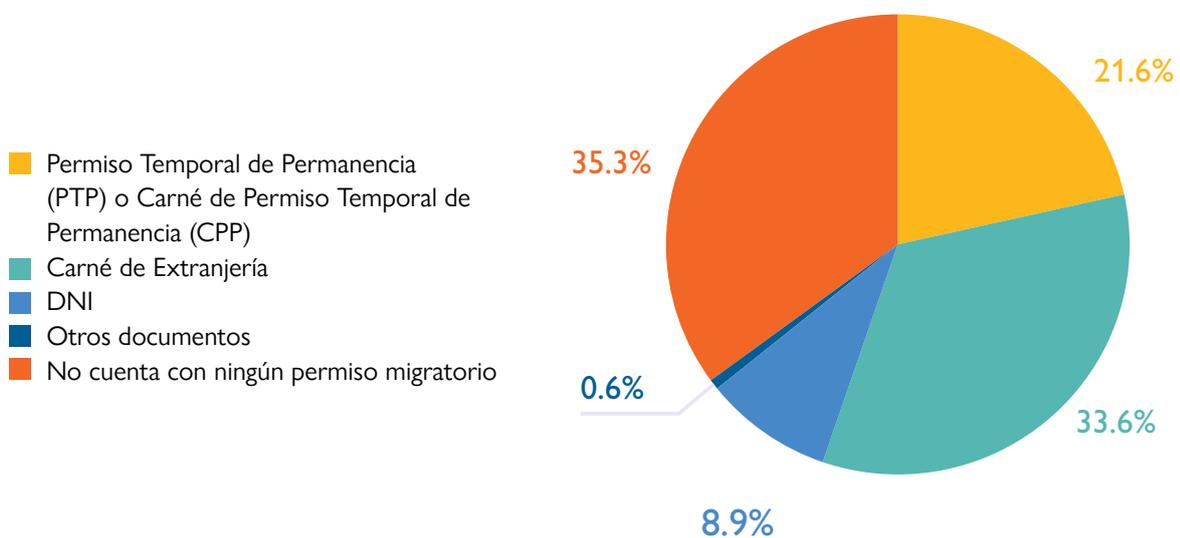
La característica itinerante del PAO hace que las y los operadores se concentren en solucionar ciertos problemas de las personas migrantes que acuden, pues sólo estarán una cantidad limitada de días en la zona y luego se irán a otro distrito. Por ello, es importante que las personas reciban información precisa y pertinente sobre los trámites que deben hacer, las instancias de apoyo, requisitos y lugares de atención para que puedan seguir con sus procesos por ellos mismos. A partir de su itinerancia, un logro importante de los PAO es llevar esa información de utilidad a zonas estratégicas de Lima Metropolitana, donde reside una gran cantidad de personas migrantes.

1.3 ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE ABORDAR LA REGULARIZACIÓN MIGRATORIA?

Los PAO permiten un mayor alcance en zonas periféricas de Lima Metropolitana donde no siempre hay servicios de regularización migratoria. Estas medidas de regularización han ido cambiando y actualizándose a lo largo del tiempo en el país, siendo el **carné de extranjería** el documento actual necesario para acceder a los servicios básicos, realizar trámites bancarios, tener un trabajo estable, firmar contratos u obtener una licencia de conducir.

Sin embargo, todavía existen diversos obstáculos, desafíos y desinformación que limitan la obtención de una calidad migratoria regular. Esto se evidencia en el porcentaje de población migrante venezolana en Perú que no cuenta con ningún permiso migratorio. El detalle sobre la calidad migratoria se puede observar en el siguiente gráfico.

Gráfico 2: Calidad Migratoria de la Población Migrante



Fuente: Elaboración propia.

Si bien el procedimiento administrativo de Permiso Temporal de Permanencia (PTP) para regularizar la situación migratoria de personas extranjeras conlleva la obtención del Carné de Permiso Temporal de Permanencia (CPP), documento más reciente implementado en Perú como alternativa de regularización migratoria, existen muchos obstáculos para tramitarlo, como desconocimiento del proceso virtual, el tiempo que conlleva realizarlo y la intermitencia de las plataformas virtuales. Además, el CPP es un documento que pocas instituciones, tanto públicas como privadas, reconocen o aceptan, y no permite el acceso al Seguro Integral de Salud (SIS). Como se verá en las historias presentadas, acceder a servicios de salud de calidad es una de las mayores motivaciones para regularizarse y, en algunos casos, fue la razón para migrar.

¹ El PTP está dirigido a aquellas personas extranjeras con exceso de permanencia o ingreso sin control migratorio a Perú y brinda un año de permanencia regular. Como consecuencia del procedimiento para la obtención del PTP, Migraciones emite el CPP, válido por el plazo de dos años para quienes lo hayan tramitado antes de mayo de 2023, y de un año para quienes lo tramiten luego de esa fecha. Resolución de Superintendencia N° 000109-2023-MIGRACIONES; <https://www.gob.pe/institucion/migraciones/campa%C3%B1as/27203-nuevo-permiso-temporal-de-permanencia>.

1.4 ¿CON QUÉ RECURSOS CUENTAN LOS MIGRANTES DURANTE SU PROCESO DE REGULARIZACIÓN MIGRATORIA?

CARÁCTER INDIVIDUAL



- Resiliencia
- Interés por la regularización
- Capacitación tecnológica para realizar los procedimientos de regularización migratoria.

CARÁCTER COMUNITARIO

- Surgimiento de liderazgo
- Redes de apoyo
- Difusión de información



Fuente: Elaboración propia

“La resiliencia es un pilar muy importante y una gran fortaleza que tiene la población a la que atendemos y me atrevería a decir que del compañerismo también salen los liderazgos. Estas personas que se unen y forman redes de apoyo, a veces crean sus propias pequeñas organizaciones y así, sucesivamente, pequeñas comunidades, y van teniendo liderazgos cada vez mayores, que permiten también que personas aledañas a ellas vayan sumándose a estas comunidades y puedan acceder a servicios como el PAO y otros servicios para poder regularizarse”.

(Operador PAO)



2. CARACTERÍSTICAS DEL ESTUDIO

En este apartado se detalla cómo se llevó a cabo este estudio, quiénes participaron y cómo se seleccionaron las historias de vida de las mujeres migrantes en su proceso de integración a nuestra comunidad.

2.1 ¿CÓMO SE RECOGIERON LAS HISTORIAS DE VIDA?



Fuente: Elaboración propia

Se escogieron 10 historias de vida a través de entrevistas (9 mujeres y 1 hombre)². Antes de iniciar el diálogo se confirmó la voluntariedad de las personas para participar y se reiteró el derecho a retirarse o a no responder si así lo deseaban. Durante las entrevistas, se preguntó por las experiencias migratorias y el proceso de regularización de las participantes. Estas historias personales se han relacionado con el contexto social, político y cultural tanto de Venezuela (país de origen), como de Perú (país de acogida), para dar cuenta de las problemáticas sociales que les afectan y los recursos individuales y comunitarios con los que cuentan. El recojo de información ha permitido observar y comprender, desde un enfoque de género e interseccional, elementos comunes en las experiencias migratorias.

Dado que los diálogos han girado en torno a temas sensibles relacionados a la vida de las participantes, se utilizaron protocolos de contención en caso de que las personas se movilizaran o afectaran al narrar sus historias, y se adicionó una hoja informativa sobre servicios de salud mental y apoyo jurídico, en caso requirieran la información.

2.2 ¿QUIÉNES CONTARON SUS HISTORIAS?

Sobre las participantes³:

- Tienen entre los 23 y 50 años, por lo que se recogió una diversidad de experiencias.
- Ocho tienen hijos/as.
- Todas migraron desde distintas ciudades de Venezuela entre el 2016 y 2021, pasando por otros países, pero teniendo como destino final el Perú.
- La mayoría tiene estudios superiores completos o educación secundaria completa.
- Seis tiene carné de extranjería
- Cuatro algunas participantes se encuentran en proceso de obtenerlo Carné de Permiso Temporal de Permanencia (CPP).

² Las entrevistas son utilizadas como una técnica del enfoque cualitativo, que permite generar conocimiento sobre las interpretaciones de la realidad de las personas participantes (Hernández et al., 2014). Este tipo de abordaje prioriza el contexto de las personas, y, de este modo, sus significados y vivencias sobre los fenómenos a investigar (Creswell, 2013).

³ Agradecemos a cada una de las personas que han aportado a esta publicación con sus historias de vida y a las organizaciones aliadas.

3. HISTORIAS DE VIDA

En este apartado se presenta la travesía de las personas desde que salieron de Venezuela, la ruta migratoria que siguieron y su llegada a Perú (Gráfico 2). Se subrayan los retos y dificultades que debieron enfrentar, pero sobre todo, los recursos personales y comunitarios que han desarrollado, así como, las oportunidades y experiencias positivas de integración.

Gráfico 3: Trayectorias de vida



3.1 ¿DE DÓNDE Y CÓMO MIGRARON?

Todas las personas consideradas en este estudio salieron de Venezuela, aunque muchas no habían decidido su destino final, otras sí tenían al Perú como su punto de llegada. La travesía migratoria de cada una ha sido distinta pero en el Gráfico 3, se ven algunas líneas comunes.

Mapa 1. Rutas migratorias



Fuente: Elaboración propia.

Nota: Este mapa es solo para fines ilustrativos. Los nombres y las fronteras indicadas en este mapa, así como las denominaciones utilizadas en el mismo, no implican su reconocimiento o aceptación oficial por parte de la Organización Internacional para las Migraciones.

3.2 ¿POR QUÉ DECIDIERON MIGRAR?

La situación laboral y económica de Venezuela nos empujó

A fines del 2017, Venezuela empezó a sufrir una hiperinflación⁴ que afectó el salario y adquisición de servicios básicos de la mayoría de personas. Muchas de ellas, indistintamente del sector en el que trabajaran, percibían una remuneración que no les permitía cubrir sus necesidades⁵. Entre el 2020 y el 2022, esta situación se agudizó por la pandemia de COVID-19 y la crisis política, lo que empezó a sumir a las familias en altos niveles de pobreza y se convertiría en la razón principal para migrar.

“Por la situación como estaba en el país, ya no se podía estar. Allá todo es caro, todo es en dólares, todo cuesta, obviamente que aquí también hay que trabajar, pero allá es como que tú trabajas, trabajas, y no, no había nada, a nada le dan valor”.

(Pamela)

Este contexto laboral afectó principalmente a la población juvenil, que tuvo menos oportunidades de crecimiento profesional durante esos años. La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2018 señala que el nivel más elevado de desempleo se registraba en los jóvenes de 15 a 24 años, lo que empeoró (de 23% a 44%) durante el 2019 y el 2020. Por ello, muchas y muchos jóvenes venezolanos migraron en busca de su desarrollo profesional o simplemente, para trabajar y ayudar a sus familiares.

Por un futuro mejor para mi familia

La motivación de Sofía para migrar, apoyar económicamente a su familia, fue la de la mayoría de las venezolanas entrevistadas, quienes viajaron solas en busca de un futuro mejor. Durante el 2017 y el 2018, aproximadamente 700 mil personas dejaron Venezuela y migraron, principalmente, a Colombia y Perú⁶.

“Bueno, un tiempito antes o meses antes ya había conversado con mis padres de todo, que, pues, quizás en un futuro yo iba a tomar esa decisión porque realmente evaluando la situación yo... en lo que estaba haciendo, no percibía tanto o suficiente para ayudarlos en lo que era la casa, la comida, porque para ese tiempo, estábamos alquilando y todo ese tema... Yo tengo una hermana menor y, entonces, digamos que lo vi de esa manera, les hablé, les dije que era una decisión, pues, una oportunidad, quizás, para hacer otras cosas y apoyarlos a ellos más que todo porque, en realidad, he venido acá como tema principal para apoyarlos a ellos, porque realmente las cosas no estaban muy fáciles en mi casa”.

(Sofía)



⁴Refiere a periodos de un país en los que los precios de los bienes y servicios suben de forma descontrolada (Nungent, 2022).

⁵Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS), 2018.

⁶Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), 2018.

Condiciones de vida deficientes en medio de una crisis política y sanitaria

Buscar un lugar seguro para vivir y acceso a la escuela también fue razón para migrar, como en el caso de Fernando y su familia, quien tiene dos hijos menores de edad. La situación se encontraba tan crítica en Venezuela, que un gran porcentaje de escolares no podía asistir a clases por falta de agua en sus casas o en la escuela, y por la carencia de alimentos⁷.

“Entonces, pues, todo desencadena en que uno toma la decisión de “necesito otra cosa, necesito irme para otro lugar”. Y mi esposa me plantea venirme para Perú. Porque aquí era más sencillo que el niño estudiara. O sea, esa era una de las más grandes preocupaciones, de que él continuara con sus estudios”.

(Fernando)

La crisis política en Venezuela fue otro motivo relevante para migrar, pues muchas personas sentían que los cambios que se realizaban en su país no los representaban y, por el contrario, los perjudicaban. Durante los años 2019 y 2020, más de la mitad de los hogares se encontraban en situación de pobreza o pobreza extrema⁸. Esto significó, para muchas y muchos, reducir su calidad de vida, pues sus ingresos no eran suficientes ni para cubrir la canasta básica alimentaria. Esta situación se agravó con la pandemia por COVID-19.

“Empezó a mermar la calidad de vida, y, bueno, estaba acostumbrada a un nivel, vamos a decir que alto, pues. O sea, no clase media, y empezó a mermar, mermar, mermar, a tener deficiencias, y bueno, salí con la expectativa de estar más estable, y el tema de la seguridad de verdad que en Venezuela fue lo que me terminó de empujar”.

(Lucía)

En este contexto, otras personas venezolanas decidieron migrar por la deficiencia de los servicios de salud. La crisis política y económica también afectó a este sector, por lo que los hospitales estaban colapsados, incluso, antes de la pandemia⁹. Se complicó conseguir medicamentos básicos y opciones de tratamiento, y el personal en los servicios de salud pública se redujo, mientras que la crisis económica hacía imposible atenderse en servicios de salud privados. Así, a personas como Flor, no les quedó otra opción que migrar para obtener medicinas para su tratamiento.

“Mira decidí migrar para Perú cuando las condiciones de Venezuela se estaban poniendo más difíciles con respecto a la medicina, a la comida, y yo como llevaba un tratamiento, por supuesto, cada día se hacía más difícil, se me estaba deteriorando más la salud porque no había la medicina. Entonces, yo tengo dos hijas, yo pensaba en ellas, en que no podía dejarlas solas, porque mi esposo se había venido acá para Perú y tomé la decisión de venirme por cuestiones de salud”.

(Flor)

⁷ Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (OVCS), 2018.

⁸ Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), 2019-2020.

⁹ González, 2018.

Otra motivación importante fue el contexto de inseguridad. La violencia aumentó en el país, teniendo como focos principales, entre el período 2017-2019, el robo en las viviendas o en los espacios públicos. Como Fernando, muchas personas venezolanas migraron no solo por su seguridad sino por la de su familia, especialmente por la de sus hijas e hijos.

“La inseguridad se incrementó bastante, donde empezaron a meterse fue a las casas de mis vecinos, entraban a delinquir, entraban delincuentes y se llevaban sus alimentos, se llevaban tus artículos tecnológicos, podría ser teléfono, televisor, laptop, lo que tuvieses de valor, se lo llevaban y te dejaban a ti amarrado en la sala.. Y yo pensaba también en mi hijo porque yo decía, ‘mira, ya va a crecer, él va a ser adolescente, y él va a crecer aquí’ y en la calle también se empezaron a ver cosas de mucha inseguridad y siempre estaba ese tema latente”.

(Fernando)

3.3 ¿POR QUÉ MIGRARON A PERÚ?

Para muchas de las venezolanas que migraron en busca de mejores oportunidades laborales y económicas, los destinos eran diversos. Estuvieron en Colombia y Ecuador pero, finalmente, escogieron Perú para asentarse.

Algunas personas, como en el caso de Ana, investigaron previamente sobre el país, su economía, las políticas de gobierno de turno y, principalmente, los requisitos y procesos para la regularización migratoria.

“Investigué sobre Perú, en ese momento había escuchado decir que para regularizar a los venezolanos el proceso iba a ser un poco más fácil y que iba a haber más facilidad, y por eso decidí Perú. A largo plazo también se veía un país en potencial crecimiento, por todos los planes y los proyectos que tenía el presidente de aquel tiempo. Entonces, como que analizando los comentarios, era lo que se veía pues, para estar en el país en un plan de 10, 15 años”

(Ana)



Otra motivación muy importante para migrar a Perú era que ya conocían a otras personas en el país, familiares o amigos, quienes les dieron buenas referencias, como es el caso de Flor.

“Yo tenía muchos amigos que habían venido acá Perú y me dijeron que en Perú era más tranquilo todo, por eso decidimos venirnos acá y que, bueno, sí había medicinas, todo ese tipo de cuestiones. A Colombia yo le tenía miedo porque estando en Venezuela, sabíamos del tráfico de órganos, y entonces yo decía, ‘no, en Colombia no quiero ir al médico, no quiero’... porque había muchos casos donde había tráfico de órganos y no me llamó la atención Colombia, en Ecuador no conocía a nadie y aquí en Perú conocíamos muchas amistades que ya se habían venido”.



(Flor)

Tener una relación previa con alguien en Perú era un punto de partida, ya que los familiares o paisanos los acogieron, fueron sus guías y, en algunas ocasiones, incluso pudieron ayudarlos a conseguir trabajo. Las participantes venían con algunas ideas previas sobre el panorama en Perú y lo que significaba e implicaba vivir en este país, escucharon comentarios de sus amigos y familiares, pero también tuvieron otras fuentes de información como Youtube y las redes sociales. Una de las ideas más fuertes giraba en torno a la economía del Perú, de modo que se pensaba que, si bien había inestabilidad política, la economía era mejor que en otros países de Latinoamérica.

“Bueno, sí, conocía un poco de Perú. Sabía que había bastante pobreza también porque, o sea, no escapa, como país de Latinoamérica, que no tenga, pero sí sabía que su economía medianamente era estable y no estaba apegada al 100% a la política, que tenía la inestabilidad política, sí. Pero pues su economía no andaba en función netamente a la política. Y que tiene una moneda que bueno, dentro de Latinoamérica, es bastante fuerte”.



(Lucía)

3.4 ¿CÓMO FUE LA TRAVESÍA?

Para llegar hasta el Perú, las rutas migratorias y los medios de transporte fueron diversos, así como las experiencias emocionales vividas durante los largos trayectos recorridos.

Como se pudo ver en el mapa de la travesía, las participantes salieron desde distintas ciudades: San Fernando de Apure, Maracay, Punto Fijo, Barquisimeto, Caracas y Barcelona. La mayoría partió su ruta en bus, sin embargo, algunas tomaron otros transportes como taxis o mototaxis e, incluso, caminaron por trochas complejas por temor a que las retornaran. Otras personas contaban con un pasaporte vigente y viajaron de manera regular, en avión.

Mapa 2. Rutas y medios de transporte



Fuente: Elaboración propia.

Nota: Este mapa es solo para fines ilustrativos. Los nombres y las fronteras indicadas en este mapa, así como las denominaciones utilizadas en el mismo, no implican su reconocimiento o aceptación oficial por parte de la Organización Internacional para las Migraciones.

Entre las rutas migratorias más frecuentes se encuentra el trayecto Venezuela-Colombia-Ecuador-Perú, países en los que algunas participantes solo estuvieron de paso mientras que, en otros casos, sí se quedaron casi un año en Colombia o Ecuador. Siguiendo con la ruta, al llegar a Perú muchas de ellas llegaron directamente a Lima, pero estuvieron varadas en regiones como Chiclayo o la zona fronteriza de Tumbes.

La travesía tuvo experiencias negativas y positivas, pero todas las participantes migraron a Perú con la expectativa de tener mejores oportunidades. Para muchas fue un viaje complicado por la incertidumbre frente a lo que les esperaba y también por la tristeza de tener que dejar su país, sus costumbres y amistades.

“Fue bastante complicado. Primero, lo fuerte es despegarse de lo tuyo, o sea, de saber que tu tierra, amistades y familia las estabas dejando atrás para mejorar tu calidad de vida. Vinimos con esa esperanza pero, fueron seis días, aproximadamente, que nosotros vinimos por tierra y por terminales hasta llegar a Lima. De verdad, fue toda una travesía, toda una travesía”.

(Fernando)

Al viaje durante muchos días, como el de Fernando, se sumó que algunas personas migraron de manera irregular, pues la pandemia y la crisis política no les permitió tener la documentación completa. Esta situación generó angustia y miedo, más aún en quienes migraron con menores de edad. El temor a ser detenidos y deportados fue constante. Además, había preocupación por el escaso dinero que tenían para el trayecto, la falta de comunicación con sus familias o el riesgo de sufrir violencia o abuso de autoridad.

“Entonces, fue lo más duro del viaje porque ya estaba cansada y, realmente, no es fácil quedarte varado por cierto tiempo y, a veces, sin poder ni siquiera cargar tu teléfono, gastar el dinero que tienes, los baños, obviamente, colapsan por todo ese tiempo varados ahí, todo un tema, pero sí fue difícil. A veces, bueno, el bus tenía wifi, pero mi celular parece que en ese momento ya estaba fallando, mi celular se apagaba. Entonces, yo trataba de prenderlo, lo prendía dos o tres veces al día, o sea, no era que estaba conectada todo el día, solamente lo prendía, me reportaba, avisaba y ya, ahí moría. Entonces, era complicado por eso”.

(Sofía)

En otros casos había una angustia por los temas de salud, pues si el recorrido era muy largo temían que se les agotaran los medicamentos que traían consigo.

“Por supuesto que fue un viaje bastante difícil, fue largo, una semana, lo único que me acompañaba era una bombona de oxígeno que yo me traje, y fue bastante, bastante difícil, de verdad que sí... Yo estaba un poco asustada porque me daba miedo que se fuera a acabar el oxígeno y no tenía dónde recargarlo”.

(Flor)

No obstante la complejidad de la travesía y los sentimientos negativos generados por las dudas y el arrepentimiento de migrar, las muestras de solidaridad contribuyeron a que las personas se sintieran mejor y la ruta no fuese tan “traumática” como habían escuchado.

“Fue bien feo... En el camino fue lo más difícil que vivimos, en la montaña pasando frío, esas vías de Colombia están a una altura bastante alta y el frío es fuerte ¡qué frío, qué terrible! Como que dices ‘bueno, me hubiera quedado en mi casa’. Después, una cafetería que estaba como a 1km, o sea pegada a nosotros, nos dejó bajar a asearnos. A la mañana siguiente, nos invitaron café, cosas así. O sea que, eso fue como un recuerdo positivo. Fue lo más difícil, pero también empezó la solidaridad”

3.5 ¿CÓMO FUE LA LLEGADA?

En este punto, se presentan diferentes temáticas y procesos atravesados por las personas participantes. Cada historia de vida permite ejemplificar algún tema, lo que además se relaciona con estadísticas y cifras sobre la situación de la población migrante en Perú. Se analiza, también, cómo la regularización migratoria contribuye y es parte de la integración en el país.

3.5.1 El acceso a salud y su relación con la regularización migratoria

El acceso a los servicios de salud se convirtió en uno de los motores principales para la regularización migratoria. Quienes contaron sus historias han pasado por experiencias positivas y negativas y las barreras que han enfrentado a la hora de acceder al sistema de salud han sido tanto burocráticas como actitudinales, pero en su mayoría han logrado vencerlas gracias a recursos propios, como la perseverancia, y otros comunitarios, como las diversas redes de soporte.

Parte del proceso de llegada e integración al país supone comprender su sistema de salud y la forma de acceder a sus servicios. Las instituciones -tanto del Estado como de la Sociedad Civil-, así como las vecinas y vecinos, se volvieron los principales aliados en ese proceso, pero los Puntos de Asistencia y Orientación (PAO) también pasaron a ser fundamentales, dando información precisa y, al mismo tiempo, atendiendo problemas menores de salud. Para todas, eso sí, fue evidente la importancia de estar regularizadas para obtener el Seguro Integral de Salud (SIS). Mientras ese proceso avanzaba, siempre existía el miedo de enfermarse y más aún si tenían hijas o hijos, debido a la falta de medios para pagar una consulta privada.

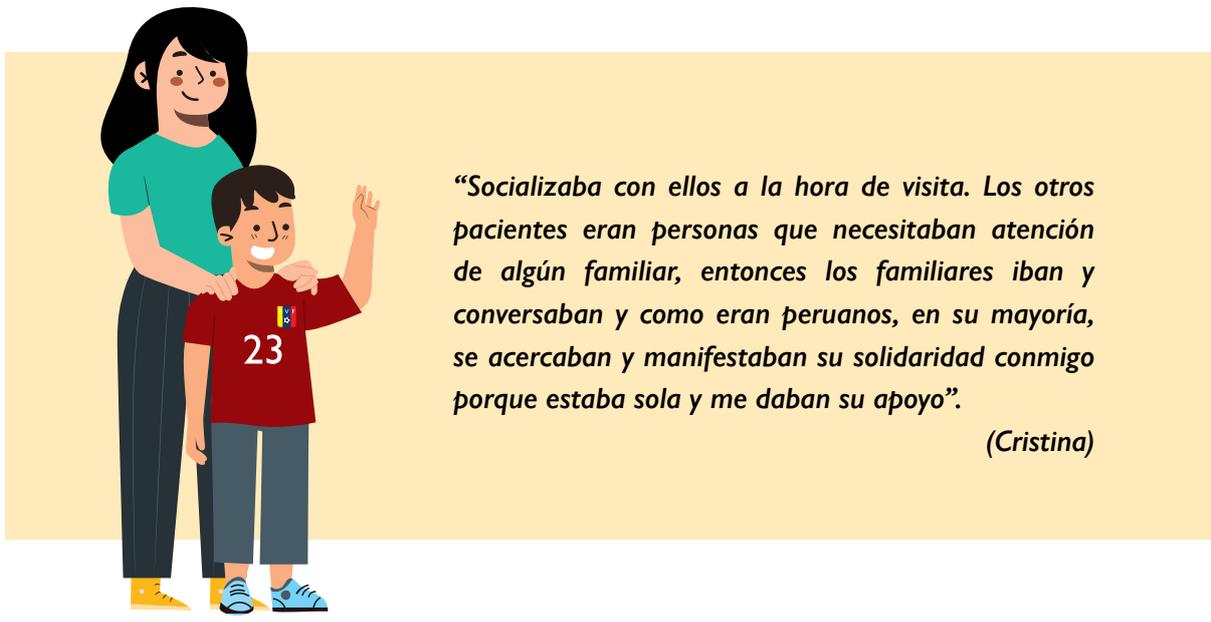
En algunos casos, la atención en salud era necesaria por la ocurrencia de algunas enfermedades o embarazo. En otros casos, debieron convivir con el dolor o tomar pastillas paliativas. Incluso, muchas de estas personas se sintieron especialmente solas, pasando por una enfermedad lejos de sus familias. Por ejemplo, Flor camina con una bomba de oxígeno y no contaba con seguro médico, lo que hacía muy difícil su situación. Pasó mucho tiempo esperando y sorteando la burocracia para obtener el SIS, pero gracias a que una trabajadora social fue a su casa pudo conseguirlo, lo que ha mejorado su calidad de vida.



“Uy, bastante difícil, o sea, yo estaba encerrada, salía nada más a hacer toda esa diligencia, por la dificultad respiratoria. Me mantenía con puro paracetamol para los dolores, porque el dolor era muy fuerte a mis pulmones, pero no tenía tratamiento de ningún tipo del que yo llevaba en Venezuela”.

(Flor)

Por otro lado, algunas personas resaltan que cuando estuvieron hospitalizadas, muchas veces sus familiares no pudieron ir a verlas, debido al trabajo y los horarios laborales. Los jefes no les daban permiso y cuando podían ir, las horas de visitas en el hospital ya habían acabado. Las personas hospitalizadas se sentían solas, sin redes y sin soporte emocional, por lo que la solidaridad del personal de salud y de las personas que visitaban a otros pacientes se volvió muy valiosa.



“Socializaba con ellos a la hora de visita. Los otros pacientes eran personas que necesitaban atención de algún familiar, entonces los familiares iban y conversaban y como eran peruanos, en su mayoría, se acercaban y manifestaban su solidaridad conmigo porque estaba sola y me daban su apoyo”.

(Cristina)

Obtener el SIS les permitió vencer las principales barreras burocráticas. No obstante, quedan las barreras actitudinales. Si bien, la mayoría de las personas señala que las experiencias han sido positivas ya que el personal de salud atiende sus necesidades y las tratan con respeto, algunas de las mujeres se han sentido juzgadas por su procedencia y por su forma de vestir, lo que les ha generado desconfianza en el sistema. Incluso, algunas ya no quieren ir a atenderse, por miedo a ser maltratadas nuevamente.

“Cuando salí embarazada, tenía mis controles en la posta. La doctora de allí, bueno, realmente siempre hacía comentarios fuera de lugar. Que estaba cansada de atender venezolanos, que hasta cuándo... y hasta que, bueno, conversé con otra doctora allí mismo en la posta y le dije que, si me podía atender ella, porque no me quería atender con esa doctora”.

(Ana)

A partir de esta experiencia, se resalta la importancia de contar con personal sensibilizado y empático. La otra doctora del mismo establecimiento de salud, a la que se hace mención en el testimonio, observó la situación por la que estaba pasando Ana y tomó acciones para atenderla y evitar que siguiera siendo maltratada, incluso, movió su turno para que no tuviera que cruzarse nuevamente con la doctora que la discriminó.

“La otra doctora me dijo que ella era así... Y que no debía ser así, que la disculpara (...) que bueno ella me va a atender (...) Incluso, me comentó que ella no trabaja en el mismo turno de esa otra doctora para no chocar, pues sus consultorios están uno al lado del otro. Entonces, siempre era en días diferentes a los que a mí me tocaba ir. Me sentí en realidad más tranquila, aparte que esta doctora era muy, muy buena, tenía mejor trato. Me revisaba mejor. (...) Yo incluso ni siquiera quería ir a mis consultas y ya cuando me cambié sí iba regularmente”.

(Ana)

3.5.2 La educación potencial aliada para una integración

En el caso de la educación, la mayoría de personas con hijas e hijos destacan que el acceso a la escuela y al colegio no ha supuesto mayores problemas. En el caso de las personas que están en proceso de regularización migratoria, han acordado con los colegios presentar la documentación cuando cuenten con ella¹⁰. En la mayoría de los casos, en realidad, los establecimientos educativos han priorizado el acceso a la educación más allá de la situación migratoria. Ello ha supuesto un alivio para madres y padres.

Las experiencias de integración de las hijas e hijos han sido diversas. En las historias de vida hay experiencias tanto negativas como positivas. En el primer caso, resaltan aquellas vivencias donde ha sido difícil integrarse a un grupo de amigos o incluso, hay experiencias de bullying sólo por ser venezolanos, y discriminación asociada a estereotipos y prejuicios.

“Hubo un caso donde habían comentarios que le hacían por simplemente ser venezolano, directamente por ser venezolano. Es el tema de la delincuencia venezolana que está en el país, la prensa también que se encarga de maximizar o hacer mucho énfasis de que eran venezolanos los delincuentes. Así que, los niños repiten lo que escuchan en el hogar, por eso le decían cosas feas a mi hijo. Por simplemente ser venezolano”.

(Fernando)

A partir de estas historias, se evidencia cómo el contexto nacional impacta en la cotidianidad de los niños, ya que en el colegio, se reproduce lo que se dice en las casas y lo que repite la prensa. Los estereotipos y prejuicios reproducidos en los medios de comunicación impactan negativamente en el desarrollo y proceso de integración de las niñas, niños y adolescentes.

No obstante, cuando existe un clima positivo y saludable, los procesos de integración son más fáciles y seguros. Pueden formarse grupos de amigas y amigos, espacios de estudios conjuntos e incluso, participar en celebraciones típicas peruanas valorando positivamente la posibilidad de quedarse en el país.

¹⁰ Sólo se reportó el caso de un colegio que solicitaba como requisito el carné de extranjería, sin embargo, la persona consiguió otro colegio donde no se lo pidieron.

Para quienes tuvieron la oportunidad de tener educación superior en Venezuela, el reto pendiente, más allá de la regularización migratoria, es validar sus títulos profesionales en Perú. La situación más compleja para esto se da en aquellas carreras asociadas a una normativa país, como en el caso de Lucía que es contadora o de Flor, que es abogada. Ambas, para revalidar su título, deben estudiar y conocer la normativa del país.

“Sí, la frustración mayor es esa, no poder ejercer tu profesión y estar al nivel que pueda estar. De repente un contador, que sea peruano, puede ejercer normal, tranquilo, yo tendría que volver a revalidar, estudiar un poco las leyes locales”.

(Flor)

3.5.4 La importancia del trabajo para el bienestar

Una de las principales razones para migrar es la expectativa de encontrar un futuro mejor, sobre todo laboral, para tener una vida más digna. La economía y el mercado laboral peruano tienen un sector informal que beneficia a quienes están en proceso de regularización migratoria, ya que les permite conseguir trabajo rápido y sin documentación. No obstante, también significa trabajar en condiciones laborales precarias e inseguras, lo que supone un impacto a nivel personal y familiar. Cristina comenta cómo trabajar sin regularización migratoria supone por un lado ganar experiencia, pero por otro no tener beneficios laborales.

“Lo veo bien y a la vez no lo veo bien [que no le hayan exigido estar regularizado en el trabajo a su esposo], bien porque no se le niega la oportunidad de trabajo, la oportunidad de que tenga la experiencia laboral dentro del ámbito. En el caso de él ha sido una experiencia totalmente nueva (...) lo única desventaja que ha tenido aquí en la empresa es que al no exigir la documentación no les dan la oportunidad de poder ingresar a nómina y darles la calidad, el beneficio por la parte de salud, pues”.

Eso también implica que no se pueden quejar de los horarios ni de las condiciones laborales, lo que termina afectando la salud mental, la dinámica familiar y las tareas de cuidado, como señala Zoila.

“La mayor dificultad es que no puedo tener tiempo, tengo que estar trabajando y ellos prácticamente están solos, ni siquiera puedo atenderlos en salud ni en sus estudios, no puedo apoyarlos”.

Existe una amenaza percibida de perder el trabajo si solicitan un permiso para atenderse en salud o hacer trámites migratorios. En algunos espacios laborales, se aprovechan de que son migrantes para sostener situaciones irregulares.

“Porque cuando yo di a luz, él pidió ese día de descanso y lo echaron, un mes sin trabajo, y después de tanto rogarle a la señora fue que lo volvió a acoger”.

(Pamela)

Sobre todo, al inicio, se puede sentir como un proceso muy difícil e incluso para personas que cuentan con varios años en Perú, como es el caso de Fernando y su pareja.

“Fue todo cuesta arriba respecto a lo que era conseguir [trabajo], el poder ejercer la carrera de ambos porque ha sido complicado, ella terminó trabajando en fotocopiadoras, en tiendas, en restaurantes, cosas que nunca se había preparado para eso, o en una ferretería. En mi caso, también me pasaba lo mismo, he trabajado de mozo, he trabajado en fábricas de manera irregular, porque la fábrica donde yo ingresaba ni siquiera tiene planilla ni nada por el estilo, en el trabajo donde me encuentro en la actualidad no cuento con ningún tipo de beneficio”.



Aunque la mayoría de los entrevistados aquí han tenido que pasar por condiciones laborales precarias y difíciles, también hay experiencias positivas donde el ambiente es amable y permite generar redes de soporte.

“Mis redes de apoyo de peruanos eran mis jefes más que todo, pero ahora siguen siendo mis compañeros de trabajo, que ya son mis amigos. Siempre me visitan, están pendientes y siempre conversamos, me han apoyado en problemas que he tenido. Con el tema de mi bebé, económicamente también nos ayudaron sin nosotros pedir ninguna ayuda”.

(Ana)

Finalmente, la regularización migratoria también ha permitido que las personas puedan empezar sus propios emprendimientos y negocios, ya que al tener carné de extranjería pueden optar por préstamos para crecer laboral y profesionalmente.

“El carné de extranjería, tal vez te da otras posibilidades en algunas entidades. Por lo menos, yo he optado, hace un año, por un crédito, con el que inicié un proyecto, un emprendimiento. Hice unos cursos y mediante ellos trabajé con una financiera que te daba la oportunidad de darte créditos para que empazaras. Y, el documento que pedían era carné de extranjería, entonces hay algunas entidades, más que todo financieras, de acuerdo a mi experiencia, que te abren más posibilidades”.

(Ana)

3.5.5 La importancia de las redes de apoyo para la integración

Migrar a un nuevo país supone, muchas veces, que las principales redes de apoyo serán las personas con quienes se ha migrado o quienes ya están viviendo en el lugar de llegada. Estas redes son las que acogen y ofrecen un lugar dónde vivir. Para algunas de las personas entrevistadas, las redes de soporte

fueron esencialmente aquellas que las recibieron al llegar a Lima y las que les ofrecieron información para navegar por las diferentes instancias burocráticas e instituciones de migración, salud y educación, pues las antiguas redes de soporte se quedaron en el país de origen o quizás también migraron a un lugar diferente. Se crean, de este modo, nuevas redes de apoyo, principalmente por proximidad, como vecinas/os y compañeras/os de trabajo, incluso en las ocupaciones informales aunque se reconoce que es complejo tener espacios de socialización debido a los horarios laborales. Por ello, la familia es la principal red de soporte y de apoyo.

Este es el caso de Fernando, para quien la llegada de los suegros significó ampliar su red de soporte y aliviar la preocupación que tenían él y su esposa al dejar a sus hijos solos mientras trabajaban. Su carga emocional disminuyó y permitió mayores facilidades para toda la familia.

“Un alivio, porque teníamos cinco años, casi seis, con el estrés de dejar a los niños solos. Cinco años con el niño que estaba quedándose solo, pero con la niña ya era como dos años, un año que se quedaba con el hermano. El hermano tuvo que aprender a hacer funciones que no le correspondía, que era cambiar pañales, alimentarla. Eran cosas que él no sabe hacer. Lo tiene que hacer un adulto y, con su llegada, fue un gran alivio, de verdad. Un gran alivio a todo esto que, de verdad, era una pesadilla. Nos ayudó bastante con la carga.

(Fernando)

Otras personas contaron con el apoyo de instituciones de la sociedad civil. Por ejemplo, los PAO fueron espacios que les ofrecieron información sobre los procesos de regularización e incluso, apoyo en los pagos de tasas. Así, aun cuando la persona estaba regularizada y contaba con SIS o ESSALUD, las ferias de servicios, organizadas por OIM, ofrecían otros tipos de apoyos y soportes.

“Bueno, ahí se me han retrasado algunos temas de salud pues, por las jornadas (de trabajo) y sí, ahí, medianamente me han ayudado con alguna atención... Yo voy a las ferias normalmente. O sea, cuando está cerca de mi localidad”.

(Lucía)

Finalmente, algunas de las mujeres participantes se han insertado en instituciones de la sociedad civil y formado como lideresas. A partir de ello, amplían sus redes de soporte, son parte de una organización comunitaria y fortalecen su bienestar. Además, desarrollan recursos comunitarios y son capaces de ofrecer apoyo a sus compatriotas, lo que facilita los procesos de integración.

“Quedé seleccionada en ese proyecto y lo terminé, uno hace un cambio totalmente. Para las personas migrantes todo lo que pasa, todo lo que uno dice, todo lo que uno hace, se nos olvida, te enseña a quererte más como mujer, a decir no, a reconocer cuáles son los signos de violencia, cuáles son las alternativas, dónde se puede recurrir y las redes de apoyo, y nos prepararon para ser lideresas. Mira aparte de que te integras, conoces gente, conoces personas tanto venezolanas como peruanas, conoces personas de entes públicos y privados, de los cuales tú quieres ser partícipe, para que se abran nuevos lineamientos, para que podamos hacer otro llamado, para que podamos hacer conciencia de lo que es la violencia, de lo que es la discriminación, de los derechos que tenemos, que no todos somos iguales, o sea, en eso he participado, y es lo que me gusta, de esas redes”.

(Flor)

4. MUJERES MIGRANTES CON AGENCIA Y CAPACES DE ENFRENTAR OBSTÁCULOS PARA LA INTEGRACIÓN

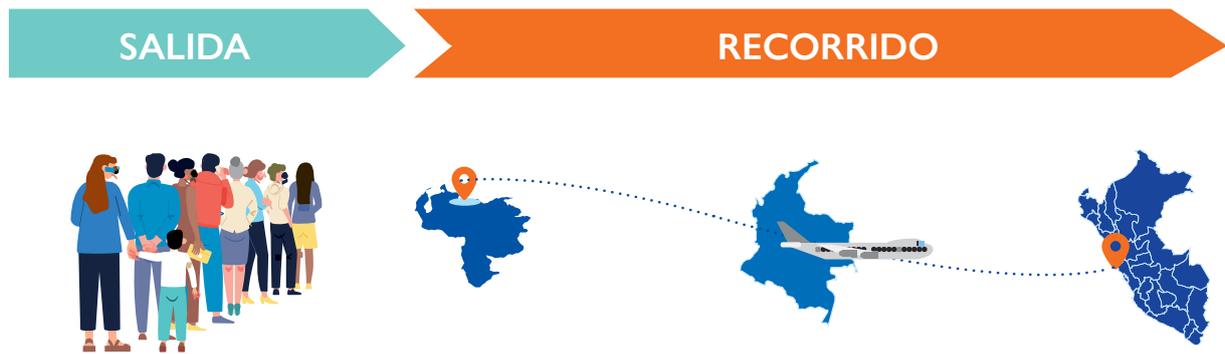
A continuación, conoceremos a profundidad la historia de una mujer migrante venezolana, quien viajó a Perú con mucha ilusión y, si bien ha pasado por situaciones difíciles y muchos obstáculos, con su agencia y capacidades particulares ha logrado salir adelante e integrarse en Perú.

4.1 La travesía de Brunella

“Con todo lo que nosotros mandábamos, ellos pasaban dificultades en Venezuela, yo los comparaba con los niños de Siria. No había guerra, pero los niños no podían estudiar porque no había luz ni había internet, no había transporte, no habían escuelas, los chicos no se alimentaban bien, por lo tanto, no rendían en clase, era horrible”.

Una de las razones por las que escogió Perú fue que una amiga le ofreció apoyo para conseguir trabajo (Gráfico 4). Viajó con esa expectativa. Su ruta migratoria no supuso mayores dificultades, pero sí mucha nostalgia y duelo por lo que dejaba atrás. Su esperanza era trabajar lo suficiente para pagar los pasajes a Perú de sus dos hijos.

Gráfico 4: Salida y recorrido



“Te vendían la comida por el número terminal del DNI, así. Y yo podía estar en esa cola desde las 6 de la mañana y llegaban los alimentos a las 12, pero resulta que el día también que me tocaba comprar no llegaban los alimentos. Entonces yo tenía que hacer trueque con otras personas”

“Yo convidé en mi casa a una amiga hermana peruana y ella quiso devolverme el favor. Estábamos en contacto y ella me vio que me bajé muchísimo de peso y se asustó muchísimo y yo le dije “vamos a llegar a un punto, de que, de verdad no vamos a poder ni alimentar a nuestros hijos”. y entonces ella me dijo que “por qué no te vienes y vemos acá que hacemos, algún trabajo?” Y yo le dije “bueno, déjame ver” porque ¿De dónde sacaba yo para comprar un pasaje en esa situación?” Y mi hermana me dijo que viajara a Colombia y yo aproveché. Y en Colombia mi amiga me hizo el favor de comprarme el pasaje y cuando ella me compró el pasaje ya yo tenía hasta un trabajo y todo en una veterinaria aquí en Lima”

(Brunella)

Fuente: Elaboración propia.

Su experiencia durante los primeros años en Perú fue difícil porque estuvo sola, pues su pareja se había quedado en Venezuela junto a sus hijos. Luego de seis meses, su pareja llegó, sin embargo, no estar con sus hijos le generaba un dolor muy grande. Se preocupaba al verlos por videollamada, pues no se alimentaban bien. A pesar de estar deprimida, buscó ayuda y se esforzó laboralmente para la reunificación familiar.

Después de mucho esfuerzo y dos años “sacándose la mugre” pudo pagar el pasaje a Perú para sus dos hijos. Ella estaba emocionada de verlos, pero también preocupada por su adaptación al nuevo país. Brunella los recibió en el aeropuerto.

“Y yo le decía a mi esposo cuando veía los precios de los pasajes, yo visualizaba esa imagen, parece mentira cuando uno tiene motivación. Nada más pensaba ‘el día que lleguen al aeropuerto y salgan por esa puerta’, y se logró, y me ponía a llorar como me pongo a llorar yo ahorita. Porque, de imaginar, y de verdad que fue un momento muy feliz, y la familia allá se quedó llorando, el abuelo, todos, y ellos se vinieron, pero ellos entendían y decían ‘ustedes tienen que estar con su papá y su mamá’. Y ellos como niños que vinieron, venían con sus sentimientos encontrados también, renunciar a sus costumbres, a su familia, sus amigos, sus panas, su todo, todo”.

Aunque para sus hijos ha sido difícil dejar tantas cosas atrás, han podido integrarse al Perú. Brunella y su pareja buscaron, previamente a la llegada de sus hijos, crear condiciones similares a las que tenían en Venezuela antes de la crisis política (calidad de vida, barrio similar), escuela para que sus hijos tuvieran la misma calidad de vida y recursos. Así, pudieron integrarse fácilmente al sistema educativo. La comprensión de los docentes y la acogida positiva de los compañeros de aula contribuyeron a que se pudieran adaptar y tener redes más pronto de lo que ellos imaginaron.



“Les fue favorable [el proceso de integración], cómo lo recibieron los profesores que son, como le digo, en su trato, amorosos; que tienen vocación de educación, de enseñanza. Entonces, fue muy bueno. De hecho, mi hija participa en todas, cuando hacen las fiestas patrias, en toda la danza. Ella quiere aprender a bailar marinera, hace poco bailó caporales, baila bien, se mete, porque ahora tiene sus amigas, y les va muy bien acá, está cómoda, yo la veo cómoda, la veo chévere, y yo le pregunto ‘¿quieres volverte a Venezuela?’ ‘No, ma, ni de broma, ni de chiste’”.

Brunella ha transmitido a sus hijos la importancia de respetar la cultura del otro, valorarla y ver a las y los peruanos como similares. Es decir, los ha impulsado a ser agentes de cambio.

Como sus hijos, ella también se ha involucrado en acciones que le permiten generar redes de apoyo en el país de acogida. Ella y su hija se han integrado a brigadas de mujeres líderes desde las cuales han podido potenciar sus habilidades y capacidades. Además, estos espacios seguros les han permitido compartir sus experiencias y acompañarse con otras personas migrantes en este proceso de adaptación.

“Con la brigada, le ayudó mucho a los chicos, en especial a la niña. Le ayudó muchísimo a integrarse, sobre todo a ser una agente de cambio. En la sociedad, desde su posición como adolescente, hay muchas cosas que pueden hacer, y no ver a los peruanos como un distinto, somos bastantes similares, compartimos el mismo lenguaje, compartimos incluso muchas más cosas de las que nos diferencian, y siempre hay que ser respetuosos del espacio, y respetuosos que nosotros somos los invitados”.

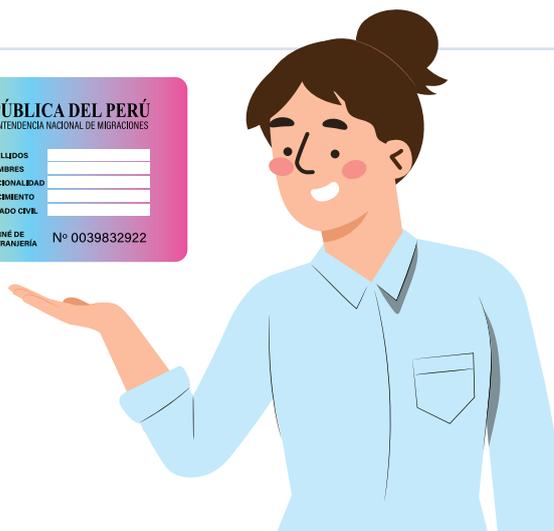
Brunella ha afrontado situaciones estresantes y difíciles en todo este tiempo, como no poder viajar a despedirse de su mamá que falleció y otros problemas en su vida personal. Específicamente en el trabajo tuvo que soportar malos tratos basados en estereotipos y prejuicios sobre las mujeres migrantes. Brunella tenía miedo de hacerles frente, pues ese trabajo era la única fuente de ingresos para su familia.

“Cuando uno es migrante, uno siente muchísimo miedo, de perder su estabilidad económica que es lo que estoy viviendo ahorita. Tú te sientes muy vulnerable cuando tu ingreso depende exclusivamente del sitio donde trabajas. Porque hay personas que perciben, que tú estás haciendo bien tu trabajo, pero basta que tengas una falla, o te falte algo y no va a importar todo lo bueno que hiciste antes.”

Sin embargo, las redes de apoyo que ha ido formando en Perú la han ayudado a desnaturalizar esa violencia, pues ha tenido la oportunidad de contar con espacios de reflexión y cuestionamiento que han incrementando sus herramientas para manejar situaciones de estrés y enfrentar los malos tratos. A la par, Brunella cuenta que ha podido trabajar en su autoestima, confianza y bienestar, así como ayudar a otras mujeres migrantes con ello.

En este panorama, la regularización migratoria contribuyó a que tenga más estabilidad y seguridad en lo económico, y no se vea obligada a soportar la violencia. El carné de extranjería le dió la oportunidad de obtener un microcrédito para crear un emprendimiento y tener otra fuente de ingresos. Esta calidad migratoria también le ha permitido acceder a servicios básicos como el SIS y no tener que depender de la empresa en que trabaja para tener un seguro de salud. Al salir de ese empleo en el que recibía malos tratos y buscar otras oportunidades laborales, el carné de extranjería también la ha ayudado a demostrar que es estable en Perú y que desea, como cualquier persona, acceder a un trabajo para sostener a su familia.

“El carné, por ejemplo, me ha abierto la puerta a abrir mi cuenta, a optar por el microcrédito también. El tener mi contrato de alquiler a mi nombre. Pedir facturas, porque yo también tengo mi RUC, tengo que tener facturas, y algunas cosas, que la gente se dé cuenta que tú eres una persona que está estable (...). Porque mucha gente pues incluso cuando te hace la alusión de que te va a alquilar ‘ay no, pero extranjeros, no’ ‘ah bueno, por si acaso yo tengo mi carné de extranjería, yo tengo siete años aquí en el Perú, yo trabajo acá’, o sea, esas cosas, un contrato de trabajo te da mucha estabilidad y proyectas una imagen de seguridad, no que estás de paso, sino que realmente has echado raíces acá”.



Es a partir de esta experiencia que Brunella recomienda la regularización migratoria a sus compatriotas, pues permite prevenir que sean retornadas a su país y les ayuda a presentar una imagen confiable. Adicionalmente, Brunella señala que también es importante seguir rompiendo barreras actitudinales y con los prejuicios asociados a delincuencia, desde la cotidianidad y el ejemplo.



Gráfico 5: Llegada e integración

LLEGADA E INTEGRACIÓN



“Nosotros buscamos ayuda económica, las municipalidades, todo, hacíamos eventos, todo para reunir dinero y resulta que lamentablemente pues el régimen venezolano no dejó salir a los niños y bueno, yo caí en depresión, yo de verdad ahí si me deprimí feo, fuerte porque yo quería ya ver a mis hijos, y entonces mi esposo me dijo “No sé cómo iremos a hacer, trabajando, sacándonos la mugre, con dos, tres trabajos, pero vamos a traer a nuestros hijos, yo te lo prometo” Y el siguiente año, nosotros trabajamos, ahorramos y trajimos a nuestros hijos en noviembre 2018. Dos años después”

“Ahí me di cuenta que yo no identificaba muchas cosas, normalizaba la violencia y la justificaba, sentía que me lo merecía. Empecé a trabajar en mi autoestima, mi auto confianza. Entonces, por eso es que yo pedí la reunión porque ya con el apoyo y con la información que me daba la ONG me daba cuenta que aquellas cosas, de verdad, no debían pasar”

(Brunella)

Fuente: Elaboración propia.



5. CONCLUSIONES

- El proceso migratorio para estas personas venezolanas ha significado pérdidas y duelos en relación a su país de origen, familia, amigos, trabajo, costumbres e identidad. La decisión de migrar ha sido forzada por la búsqueda de un proyecto de vida mejor, más estable y con oportunidades laborales. Perú se les ha presentado como un país viable para lograr sus expectativas y sueños. No obstante, la travesía y la llegada supuso obstáculos y retos, principalmente, al momento de conseguir un trabajo con buena condiciones y beneficios, y acceder al sistema de salud. Para lograr ambos es central la regularización y contar con el carné de extranjería.
- Adicionalmente, quedan algunos otros obstáculos en el proceso de integración. Muchas de las mujeres no han podido revalidar su título y no pueden ejercer su profesión. Las deficiencias del sistema de salud son estructurales y van más allá de la nacionalidad de los usuarios. Y por último, están las barreras actitudinales para la integración, como la discriminación y los prejuicios.
- Este estudio rescata algunas historias de integración, especialmente desde un enfoque de género, mostrando cómo las mujeres hacen uso de diferentes recursos individuales y comunitarios para hacer frente a los obstáculos y retos en el país de acogida. Ellas trabajan, cuidan y son parte de redes comunitarias para facilitar los procesos de integración y promover su propio bienestar y el de sus familias.
- Los PAO ofrecen información y resuelven consultas, pero lo más importante es que potencian las redes de apoyo entre las personas migrantes venezolanas y con personas peruanas. Este resultado no previsto es fundamental porque se crean y desarrollan redes comunitarias fundamentales para los procesos de integración.
- Del mismo modo, el proceso de integración se facilita cuando las instituciones y los proveedores de servicios promueven la inclusión, especialmente en educación. Asimismo, los espacios laborales pueden fomentar relaciones positivas y permitir la creación de nuevas redes de soporte e intercambio cultural.

6. RECOMENDACIONES

- Seguir ofreciendo información pertinente, precisa y con rutas claras para favorecer la regularización migratoria en los Puntos de Asistencia y Orientación (PAO) y en todos los espacios implementados para la atención de personas migrantes y refugiadas.
- Continuar fortaleciendo capacidades del personal de la Superintendencia Nacional de Migraciones (SNM) y de las personas que atienden a migrantes en las zonas fronterizas. Es relevante brindar capacitaciones sobre el acompañamiento psicosocial y los Primeros Auxilios Psicológicos (PAP), pues en muchos casos la experiencia migratoria es complicada y solitaria, lo cual causa un gran impacto emocional.
- Trabajar la comunidad educativa en herramientas que promuevan la integración y la prevención de la discriminación y la xenofobia.
- Difundir la información sobre las formas de acceso y agilizar la atención a servicios de salud y salud mental para las personas migrantes y refugiadas, especialmente para las que se encuentran en situación de vulnerabilidad.
- Dado que toma tiempo acceder al SIS, es importante que los PAO sigan contando con atención de salud e incluso realizar ferias masivas que permitan a las personas migrantes que se encuentran en proceso de regularización migratoria, tener acceso a una consulta o tratamiento, con énfasis en salud sexual y reproductiva, y salud mental.
- Fortalecer los programas de empleabilidad, especialmente para mujeres migrantes, en los que se pueda ofrecer cursos para mejorar el perfil profesional, desarrollar habilidades, aprender oficios, dar oportunidades laborales y/o para crear un emprendimiento.

7. BIBLIOGRAFÍA

- **Creswell, J. (2013).** Qualitative inquiry and research design. Choosing among five approaches [Investigación cualitativa y diseño investigativo. Elegir entre cinco enfoques]. SAGE Publications.
- **ENCOVI. (2018).** Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2018. Universidad Central de Venezuela, Universidad Simón Bolívar y Universidad Católica Andrés Bello. Recuperado de: https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/5f034777c92bdce763e10c4b_PRESENTACI%C3%93N%20ENCOVI%202018.pdf
- **ENCOVI. (2020).** Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2019-2020. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES), Universidad Católica Andrés Bello. Recuperado de: https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/5f0385bbbed5a517dddd2f648_Presentaci%C3%B3n%20ENCOVI%202019-Trabajo_compressed.pdf
- **Gonzales, G. (2018).** La crisis del Sistema de Salud en Venezuela. *Salus*, 22(1), pp. 6-7. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/3759/375956270002/html/>
- **Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes Perú. (2022, diciembre 12).** Plan de Respuesta para Refugiados y Migrantes (RMRP) 2023-24. Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. Recuperado de: https://www.r4v.info/es/document/GTRMPeru_RMRP2023-2024_Capitulo_Peru
- **Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014).** Metodología de la investigación. McGraw-Hill Interamericana. Recuperado de: <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez.%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- **Nungent, H. (2022, junio 21).** ¿Qué es la hiperinflación? ¿Deberíamos estar preocupados?. World Economic Forum. Recuperado de: <https://es.weforum.org/agenda/2022/06/que-es-hiperinflacion/>
- **OVCS. (2019, enero).** Situación de la conflictividad laboral en Venezuela - 2018. Observatorio Venezolano de Conflictividad Social. Recuperado de: <https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/oc/wp-content/uploads/2019/03/INFORMELABORAL-FINAL-digital-2-1-1.pdf>

8. ANEXOS

Resumen de las historias de vida de las y los participantes del estudio

JULIA

- Género: Femenino
- Edad: 34 años
- N° hijos: 2
- Año de migración: 2020
- Trabajo en Venezuela: Contadora
- Trabajo en Perú: Ambulante (venta de comida)

Julia es una mujer venezolana que migró primero a Colombia, luego a Ecuador y, finalmente, a Perú. Salió estando embarazada, con su mamá y su hija. La razón para migrar fue conseguir trabajo y escogió específicamente Perú ya que tenía familia aquí. Tiene dos hijos, los cuales han podido acceder a vacantes en el colegio. Trabaja con su mamá en un emprendimiento de comida, tienen un carrito sandwichero y ambas “son sus propias jefas”. Siente que vive del día a día, por lo que no deja de trabajar ningún día, lo que la complica para asistir a citas de salud o realizar trámites migratorios. Sus hijos tienen SIS, pero ella no. Poco a poco se ha podido adaptar a Perú, a las costumbres, las palabras y la comida. Considera que este país es más seguro que Venezuela, pero si las cosas cambiaran allá, ella volvería pues extraña su país y a su gente.

PAMELA

- Género: Femenino
- Edad: 33 años
- N° hijos: 3
- Año de migración: 2021
- Trabajo en Venezuela: Policía Nacional
- Actualmente en Perú no trabaja, cuida a sus dos hijas y a su bebé de 3 años.

Pamela es una mujer venezolana que migró primero a Colombia, luego a Ecuador y, finalmente, a Perú, con su esposo y sus dos hijas. Su razón para migrar fue la crisis social, política y laboral en Venezuela. Pese a que ella tenía un trabajo allá, no le alcanzaba el sueldo que percibía, lo que le causaba frustración y desánimo, por lo que vino a “probar suerte” a Perú. Su ruta migratoria fue por tierra, con mucha esperanza, pero también con mucho miedo a que los “devolvieran”. Le costó conseguir un colegio para inscribir a sus hijas, le decían que no había vacantes o que sin carné no entraban. A ellas les costó adaptarse al colegio porque los apodos y las bromas fueron parte de la experiencia. Pamela conversó con los docentes y con sus hijas y, poco a poco, la situación fue mejorando. Estabilizarse en el país y tener acceso al SIS son muy importantes para ella y su familia, por eso está en proceso de regularización migratoria. Para esta etapa, que está tardando un poco más de lo que ella pensó, la paciencia es su mejor aliada.

LUCÍA

- Género: LGTBIQ+
- Edad: 47 años
- Año de migración: 2018
- Trabajo en Venezuela: Contadora
- Trabajo en Perú: Ventas y marketing

Lucía se identifica como parte de la comunidad LGTBIQ+. Migró a Perú con una amiga, su sobrina, un hermano y otros familiares. Su familia y la situación económica y social de Venezuela la llevaron a migrar. “La calidad de vida no era la misma”, recuerda y aunque por tramos de la ruta migratoria se arrepentía, el apoyo que sintió durante el recorrido le dio fuerzas para seguir adelante. Al llegar a Perú le costó asumir que no podría ejercer su profesión, empezó trabajando en tiendas con jornadas de muchas horas, pero su motivación sigue siendo “pulir sus fortalezas” y especializarse en el área automotriz, campo en el que actualmente trabaja. Muchas cosas han sido cuesta arriba para ella, por ejemplo, su trámite de regularización migratoria, pero cree que es la mejor vía para mejorar las condiciones de vida y poder enviar dinero a su familia, razón que la mantiene en Perú.

ZOILA

- Género: Femenino
- Edad: 42 años
- N° hijos: 3
- Año de migración: 2019
- En Venezuela era ama de casa
- Trabajo en Perú: Costurera

Zoila migró primero a Colombia, luego a Ecuador y, finalmente, a Perú, con sus dos hijos adolescentes, de 13 y 15 años, buscando un futuro mejor, económica y laboralmente. Su ruta migratoria fue por tierra, y si bien el bus se averió, ella no cree que haya sido una ruta “traumática”, por el contrario, quedó sorprendida y agradecida por la ayuda que recibió. Al llegar a Lima el camino se le puso cuesta arriba pues las discusiones con su esposo, su enfermedad y las trabas para acceder a una cuenta bancaria o al servicio de salud por ser migrante, son algunos de los retos que sigue enfrentando. Pese a todo ello, Zoila sigue buscando darle las mejores condiciones de vida a sus hijos. El apoyo y amor de ellos la alimentan cada día. Su resiliencia es incomparable.

CRISTINA

- Género: Femenino
- Edad: 32 años
- N° hijos: 2
- Año de migración: 2020
- Trabajo en Venezuela: Docente (Área Informática)
- En Perú es ama de casa

Cristina migró primero a Colombia y luego a Perú, con su hijo mayor y su pareja debido a la situación económica en su país. Gran parte de la pandemia la pasó en Colombia, pero el contexto laboral empeoró, por lo que decidió migrar a Perú con muchas expectativas, ya que su hermano le había conseguido un trabajo a su pareja. En la ruta migratoria tuvieron mucho miedo, pero pudieron afrontar la situación. Extraña a su familia y sus raíces culturales, pero en Perú ha podido toparse con otras personas que le han dado apoyo, especialmente cuando estuvo internada en un hospital. Acceder al SIS con su carné de extranjería le facilitó el tratamiento y espera que su pareja y su hijo pronto puedan tener los mismos beneficios.

FLOR

- Género: Femenino
- Edad: 46 años
- N° hijos: 2
- Año de migración: 2018+
- Trabajo en Venezuela: Abogada
- Actualmente, en Perú no se encuentra laborando por un problema de salud

Flor migró sola a Perú y por vía terrestre. Fueron días muy difíciles haciendo transbordos de buses. Pese a lo largo y agotador que fue la ruta migratoria, sintió mucho apoyo y solidaridad durante el viaje, pues ella sufre una enfermedad crónica. Sabiendo que iba a extrañar a su mamá y a sus hijas, viajó con la esperanza de acceder a medicinas y tratamientos de salud y, gracias a que accedió al SIS con su carné de extranjería, actualmente puede seguir con su vida cotidiana sin llevar una bomba de oxígeno siempre consigo. Para ella sigue siendo un reto conseguir trabajo en Perú, los estereotipos de género y los prejuicios por ser venezolana son barreras importantes, pero su experiencia siendo lideresa en una ONG le ha permitido accionar desde su campo, ayudar a otros y formar una red de apoyo. Su disposición para seguir aprendiendo y apoyando a sus compatriotas a regularizar su situación migratoria son destacables.

SOFÍA

- Género: Femenino
- Edad: 23 años
- Año de migración: 2019
- Trabajo en Venezuela: Tecnología en petróleo
- Trabajo en Perú: Venta de calzado

Sofía migró a Perú con la intención de trabajar para apoyar a sus padres tras la crisis económica que afectó a su país. Viajó seis días en bus con una amiga y los familiares de su novio y, pese a que el bus se quedó varado en Tumbes, que no podía comunicarse con su familia o realizar su aseo personal, pudo notar mucha solidaridad de los peruanos. La ruta migratoria fue difícil porque extrañaba a sus seres queridos, estaba triste y tenía miedo de que le fuese mal en Perú. Al llegar a Lima se le complicó conseguir trabajo y hasta se cuestionó si migrar había sido una buena decisión, pero al entrar al mundo laboral pudo desarrollarse mejor, conoció buenas personas, aprendió mucho sobre la

cultura, las formas de hablar y, poco a poco, ha ido adaptándose. Siente que el proceso de independizarse en un país extraño no ha sido fácil, pero la ha ayudado mucho a crecer, se siente una persona distinta, con muchos sueños de terminar su carrera o seguir especializándose en ventas.

BRUNELLA

- Género: Femenino
- Edad: 50 años
- N° hijos: 2
- Año de migración: 2016
- Trabajo en Venezuela: Asistente administrativa
- Trabajo en Perú: Operadora en Call Center

Brunella es una mujer venezolana que migró sola, primero a Colombia y luego a Perú. A los seis meses migró su esposo y, después de dos largos años y mucho esfuerzo pudieron migrar sus dos hijos, de 20 y 17 años. Ella viajó en avión con pasaporte vigente dado el panorama difícil en Venezuela, especialmente a nivel de alimentación y seguridad para su familia. Escogió Perú como el país que la albergaría para “echar raíces”, como dice ella, porque tenía una amiga bastante cercana que, junto a su hermana, colaboraron para pagar su pasaje y le consiguió trabajo. Los primeros meses en Perú no fueron fáciles, extrañaba mucho a sus hijos y tenía mucha angustia y tristeza porque sentía que el dinero que ahorra no le alcanzaría para traerlos pronto. Por esa preocupación por sus ingresos, el miedo a que la boten y no conseguir otro trabajo por ser mujer migrante, tuvo que pasar por malos tratos y violencia en ambientes laborales, pero luego logró romper esa normalización de la violencia. Se integró a una brigada de mujeres de una organización y siente que le sirvió como un espacio seguro para empoderarse y también para ayudar a otras compatriotas que pasan por algo similar.

FERNANDO

- Género: Masculino
- Edad: 35 años
- N° hijos: 2
- Año de migración: 2017
- Trabajo en Venezuela: Supervisor municipal
- Trabajo en Perú: Personal obrero

Fernando migró vía terrestre con su esposa y su hijo de 7 años, directo a Perú. Él y su esposa percibían mucha inseguridad y falta de calidad de vida en su país para su hijo. Ello, los forzó a que migraran, y, con dolor, se “despeguen de lo suyo”. Llegaron a Lima con la ilusión de tener mayor estabilidad económica y poder brindarle a su hijo tranquilidad y educación. Tuvieron una hija que nació en Perú. Han pasado seis años desde que llegó y tanto él como su esposa, han trabajado en diversos rubros y puestos, pero siente que el tema financiero y laboral no ha mejorado. El ámbito laboral, ha impactado en las tareas de cuidado y el espacio que le dan a sus hijos. Desde la llegada de sus suegros, han sentido un alivio, ya que sus hijos tienen quién los cuide, mientras él y su esposa trabajan. Pese a ello, es una familia muy resiliente, que busca opciones con tal de ver la sonrisa de sus hijos, a quienes les dedican todos los minutos fuera de su trabajo.

ANA

- Género: Femenino
- Edad: 31 años
- N° hijos: 1
- Año de migración: 2018
- Trabajo en Venezuela: Área de gerencia en una empresa
- En Perú trabajó en proyectos de ingeniería, pero renunció cuando nació su bebé

Ana migró sola buscando mejorar su situación económica. Su ruta migratoria fue por vía terrestre y aunque viajó con mucho miedo, encontró personas en el camino que la ayudaron e hizo amistad. Tuvo la suerte de conseguir trabajo llegando a Lima, pero le pagaban muy poco inicialmente. En ese trabajo pudo poner en práctica aprendizajes de su rubro laboral en Venezuela, con lo que logró subir de puesto y ser felicitada por sus compañeros. Estar en Perú también le permitió conocer a su actual pareja y tener a su bebé, pero la etapa de embarazo no fue tan buena. Sufrió de tratos no profesionales y discriminación por venezolana, lo que impactó fuertemente su confianza en el sistema de salud peruano. En su búsqueda de diversos especialistas, encontraron a una doctora que pudo ayudarlos y actualmente tienen a su bebé sano. Desde que llegó, su preocupación fue la regularización migratoria, por eso, empezó a ver videos de Youtube con tutoriales e información del proceso y pudo obtener su carné de extranjería. Esto le ha permitido sacar un crédito para iniciar un emprendimiento y ampliar sus posibilidades.

**Trayectorias de mujeres venezolanas en Perú:
Regularización migratoria e integración**

EQUIPO DE TRABAJO OIM PERÚ

Joel **Jabiles**
Priscilla **Silva**
Diana **Zegarra**
Macarena **Hermosilla**

**EQUIPO DE TRABAJO DEL DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA DE LA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ**

Tesania **Velázquez**
Andrea **Wakeham**
Camila **Sánchez**
Rafaella **de la Puente**

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Megumi **Watanabe**

Publicado por:

Oficina País, OIM Perú

Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Misión en el Perú

Lima, Perú

peru.iom.int

Calle Miguel Seminario 320, San Isidro

**Hecho en el depósito legal en la
Biblioteca Nacional del Perú N° 2023-12371**

Primera edición: diciembre, 2023

Lima - Perú



Organización Internacional para las Migraciones
Calle Miguel Seminario 320, piso 14, San Isidro, Lima - Perú
Telf.: +51 1 633-0000
Sitio web: peru.iom.int